

¡POR LA SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES FRENTE A LAS AGRESIONES PATRONALES!

Recientemente ha saltado a todos los medios de comunicación la noticia del cierre de la planta de Braun en Esplugues de Llobregat, con la que se echarán a la calle a 761 trabajadores. La dirección de la empresa ha visto el momento de prescindir de los trabajadores que ha exprimido a fondo para buscar carne de cañón más barata en la Europa del Este y China. Braun no ha cerrado ningún balance con pérdidas, ni ha experimentado una caída de la demanda de los productos que fabrican los trabajadores de Esplugues (no se trasladaría y mucho menos a dos lugares sino que cerraría): **¡Es la insaciable avaricia de mayores beneficios lo que les mueve a desplazar la producción a sitios donde la tajada de vida de los trabajadores de la que se apropien pueda ser mayor!** Podemos encontrar ejemplos próximos en Seat (Martorell), en Mini Watt (Barcelona), en Dupont (Cardedeu) y en un largo etcétera, cada vez mayor, de empresas. Tal actitud de despotismo patronal viene siendo el pan de cada día en las empresas del Estado Español así como la pasividad y resignación con que se acepta por parte del sindicalismo subvencionado por la patronal y el Estado.

El Estado ha convertido las grandes centrales sindicales (CCOO, UGT, CGT, CNT, etc.) en dependientes de las innumerables subvenciones y prevendas que distribuye entre sus burocracias, de forma que tales organizaciones están atadas de pies y manos por compromisos a nivel estatal que las convierten en las herramientas que aseguran la buena marcha de los intereses patronales; ya sea mediante subvenciones directas por número de afiliados, a través de fundaciones, reclamaciones de patrimonio histórico o para cursos de formación. El sindicalismo subvencionado tiene pactos con la patronal y el Estado para impedir el surgimiento de luchas reivindicativas obreras en el terreno de clase. Quedan, fuera de toda duda, estigmatizados como traidores del movimiento obrero todos los liberados, burócratas y plumíferos que tienen bajo estrecho control y ahogan criminalmente la vida sindical dentro y fuera de sus organizaciones y se encargan de repartir prevendas a quienes acatan su dominio. Entiéndase bien, esto no significa que los afiliados a tal o cuál sindicato sean unos vendidos ni tan siquiera aquellos que sean delegados sindicales en los comités de empresa. Estos son y deben ser tratados como nuestros compañeros cuando son consecuentes y solidarios en la lucha y no acatan los compromisos anti-obreros de la burocracia sindical. El punto irrenunciable consiste en que la clase obrera no puede delegar en nadie la defensa de sus intereses. ¡Y mucho menos en quién ha sido liberado de la condena del trabajo para vendernos a todos! Nadie puede hacer por nosotros lo que debemos hacer por nosotros mismos, como se decía en los Estatutos de la I Internacional (AIT) “La emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos”.

Es necesario retomar las luchas clasistas proletarias, como hicieron en agosto los trabajadores de British Airways en el aeropuerto de Heathrow en Londres para defender a los despedidos por una subcontrata de la empresa. Como hicieron los 34.000 empleados del transporte de Nueva York, el 20-21-22 de diciembre del 2005, paralizando los 4.600 autobuses y 6.200 trenes en defensa de las pensiones y del poder adquisitivo de los salarios ¡En ambos casos triunfaron las huelgas llamadas salvajes!

Hay que romper con los métodos derrotistas y desmoralizadores del sindicalismo amarillo **¡Las huelgas con preaviso y “servicios mínimos” le hacen cosquillas a la patronal!** Los juicios laborales sin movilizaciones de presión son un escarnio para los trabajadores. ¿Quién paga a los jueces? Los convenios y las sentencias judiciales sólo son el reflejo de la relación de fuerza entre trabajadores y patronal, y nuestra fuerza es nuestra solidaridad: *“La industria lanza al campo de batalla a dos ejércitos contendientes, en las filas de cada uno de los cuáles se libra además una batalla intestina. El ejército cuyas tropas se pegan menos entre sí es el que triunfa sobre el otro.”*(Marx, Trabajo Asalariado y Capital). ¡Hay que exigir la readmisión de los compañeros de ETT despedidos en Braun el viernes 26 y el paso de todos a fijos de plantilla! La empresa quiere trocearnos para que perdamos la fuerza y no podemos renunciar a la solidaridad hacia cualquiera de nosotros ni a la fuerza que pueden aportar estos compañeros a nuestra lucha.

El antagonismo de las clases sociales se basa en la apropiación que realiza el Capital, que hace de su uso exclusivo todas las mejoras del rendimiento social conquistadas a lo largo de la historia de la humanidad, derivadas del trabajo combinado y de la disminución del tiempo medio de trabajo contenido en los productos. La lucha por la reducción drástica de la jornada laboral a paridad de salario es el único método que tiene la clase obrera para comenzar a reapropiarse de los resultados del desarrollo de la sociedad humana en vez de sufrirlo como una realidad extrañada y opresiva. No sólo debemos luchar contra el empeoramiento de las condiciones sino que tenemos que incluir en nuestras reivindicaciones la reducción de la jornada laboral hacia la abolición del trabajo asalariado.

Retomemos los **métodos de lucha del sindicalismo clasista**, los que la CURIA de sindicalistas amarillos nos ha hecho olvidar:

Acción directa. Sin intermediarios ni “hombres buenos”, estos lobos vestidos de cordero sólo sirven para marear la perdiz y ¡son nuestras vidas y las de los nuestros con lo que juegan!

Huelga indefinida hasta el final de la reivindicación. La huelga no puede esperar a que la empresa haya deslocalizado parte de la producción porque entonces pierde su fuerza. Hay que empezar tan pronto como se pueda y no hay que dejar la huelga cuando empiezan las negociaciones. ¡Hasta los mejores necesitan la presión de sus compañeros para no olvidarse de cuál ha sido el compromiso tomado por todos!

Caja de resistencia. Para poder afrontar la huelga y las reivindicaciones **es vital** que aportemos desde el principio y aunque no haya un conflicto abierto una cantidad a un **fondo común** para no depender de las limosnas condicionadas del sindicalismo subvencionado.

Solidaridad de clase. Busquemos el apoyo de la clase mediante huelgas solidarias generalizadas, no con campañas dirigidas a los “consumidores” ni a la “opinión pública” inevitablemente controlada y moldeada por los medios de comunicación de la patronal.

Extensión de la lucha a todas las empresas en la misma situación. El sindicalismo de los vendidos mantiene todos los conflictos encerrados en compartimentos estancos para ahogarlos uno por uno.

¡Romparamos este cerco y unámonos nuestras fuerzas en una tabla reivindicativa conjunta única!

- **Salario MÍNIMO de 1000 euros, con subidas de 250 euros lineales para TODOS.**
- **Jubilación a los 55 años con el 100% de la base reguladora.**
- **Reducción de la jornada laboral a 30 horas semanales SIN REDUCCIÓN SALARIAL**
- **Paso de TODOS los trabajadores a fijos y con el Convenio del sector.**
- **Readmisión de TODOS los despedidos, fijos, eventuales y de ETTs.**

¡POR LA HUELGA INDEFINIDA Y SIN PREAVISO Y LA EXTENSIÓN DE LA LUCHA A TODOS LOS SECTORES DE LA PRODUCCIÓN!

¡EL CAPITALISMO SOBREVIVE REVENTANDO A LA CLASE OBRERA, QUE REVIENTE EL CAPITALISMO!

¡POR LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL A 30 HORAS SEMANALES HACIA LA ABOLICIÓN DEL TRABAJO ASALARIADO!

**LEED Y DIFUNDID “EL COMUNISTA” – MAYO 2006
PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL**

Para correspondencia (sin más datos): Apdo de Correos 52.076-28080 Madrid
partcomint@yahoo.com